

CONSEJO PONTIFICIO PARA LA INTERPRETACIÓN DE LOS TEXTOS LEGISLATIVOS

*Respuesta a la duda formulada**

Patres Pontificii Consilii de Legum Textibus Interpretandis proposito, in ordinario coetu diei 30 Iunii 1992, dubio, quod sequitur, respondendum esse censuerunt ut infra:

D. Utrum inter munera liturgica quibus laici, sive viri sive mulieres, iuxta C.I.C. can. 230, § 2 fungi possunt, adnumerari etiam possit servitium ad altare.

R. *Affirmative et iuxta instructiones a Sede Apostolica dandas.*

Summus Pontifex Ioannes Paulus II in Audientia die 11 Iulii 1992 infrascripto impertita, de supradicta decisione certior factus, eam confirmavit et promulgari iussit.

† VINCENTIUS FAGIOLO
archiep.em.Theatinus-Vastensis, *Praeses*

† Iulianus Herranz Casado
ep.tit.Vertarensis, *a Secretis*

Los Padres del Pontificio Consejo para la interpretación de los textos legislativos, en la reunión ordinaria de 30.VI.1992, han considerado que debe responderse como sigue a la duda propuesta:

D. Si entre los servicios litúrgicos que a tenor del c. 230 § 2 del CIC pueden ejercer los laicos, sean varones o mujeres, puede enumerarse el servicio al altar.

R. *Afirmativamente y según las instrucciones que habrá de dar la Sede Apostólica.*

El Sumo Pontífice Juan Pablo II en la audiencia del 11 de julio de 1992 concedida al que suscribe, informado de dicha decisión, la ha confirmado y ha ordenado que sea promulgada.

† VICENTE FAGIOLO
Presidente

† Julián Herranz
Secretario

* AAS 86 (1994) 541-542

En cumplimiento de lo mandado por el Romano Pontífice para que se indicaran e ilustraran ciertos aspectos del c. 230 § 2 del CIC, así como de la interpretación auténtica de este c., la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos, el 15.III.1994 envió a los Presidentes de las Conferencias episcopales unas Letras circulares en las que se manifestaban estas instrucciones:

«1. Can. 230 § 2 vim habet permittendi non praeciendi: «*Lai-ci... possunt*». Itaque licentia ab aliquo Episcopo concessa hac in re nullo pacto haberi potest pro ceteris Episcopis obstringens. Quisque igitur Episcopus in dioecesi sua, Conferentiae Episcoporum audita sententia, facultatem habet prudenter iudicandi et disponendi quid sit faciendum ad vitam liturgicam in sua ditione recte agendam.

»2. Sancta Sedes servat quae attentis locorum rerum adiunctis nonnulli Episcopi iusserunt, can. 230 § 2 spectato, at Eadem simul commonefacit peropportunum esse, ut clara teneatur traditio quod attinet ad munus ad altare ex parte puerorum. Notum enim est hoc effecisse ut sacerdotales vocationes feliciter auferentur. Semper igitur manebit officium ut puerorum ministrantium manipuli continuentur et sustententur.

»3. Si autem in aliqua dioecesi, prae oculis can. 230 § 2 habito, Episcopus sinet ut peculiare ob rationes ad altare munus etiam mulieribus permittatur, hoc, ad normam quam supra diximus, plane fidelibus explicari debet, et pariter ostendendum mulieres saepe munus lectoris

«1. El c. 230 § 2 tiene carácter permisivo y no preceptivo: 'los laicos... pueden'. Por eso, la licencia dada a este propósito por algunos obispos de ningún modo puede ser invocada como obligatoria para los otros obispos. Compete a cada obispo en su diócesis, oído el parecer de la Conferencia episcopal, dar un juicio ponderado y disponer lo que hay que hacer para un ordenado desarrollo de la vida litúrgica en la propia diócesis.

»2. La Santa Sede tiene en cuenta lo que, atendidas especiales circunstancias locales, establecieron algunos obispos a la vista del c. 230 § 2, pero Ella misma recuerda a la vez que siempre será muy oportuno seguir la noble tradición del servicio al altar por parte de muchachos. Es bien conocido que esto ha favorecido también el aumento de las vocaciones sacerdotales. Por tanto, siempre existirá la obligación de continuar sosteniendo estos grupos de monaguillos.

»3. Si en alguna diócesis, teniendo en cuenta el c. 230 § 2, el obispo estima que, por razones particulares, puede permitirse también a las mujeres el servicio al altar, esto habrá de ser explicado conve-

in liturgia complere easque Sacram Communionem distribuere posse, tamquam extraordinarias Eucharistiae ministras, atque alia officia praestare, quemadmodum can. 230 § 3 prospicit.

»4. Perspicuum exinde esse debet haec liturgica munera «ex temporanea deputatione» obiri, ad Episcopi iudicium, nullo existente iure ut laici, sive viri sive mulieres, ea expleant».

ANTONIUS M. card. JAVIERRE ORTAS,
Praefectus

† Geraldus M. Agnelo, *a Secretis*

nientemente a los fieles a la luz del citado canon, manifestando de igual modo que las mujeres frecuentemente desempeñan ya el servicio de lector en la liturgia y que incluso pueden distribuir la Sagrada comunión como ministros extraordinarios de la Eucaristía, y ejercer otras funciones, como prevé el mismo c. 230 en el § 3.

»4. Debe quedar claro, además, que los mencionados servicios litúrgicos son realizados 'por encargo temporal' a juicio del obispo, no existiendo ningún derecho de los laicos a desempeñarlos, sean éstos varones o mujeres».